

EDITORIAL

LA ENSEÑANZA RENOVADA, para docentes de actualidad.

Licda. Patricia Cáceres M.*

Como docentes de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia, tenemos la responsabilidad de educar a nuestros alumnos, es decir, promover en ellos cambios de conducta que les permita una actuación eficiente y responsable en un mundo de cambios tecnológicos y sociales.

La enseñanza ya no se concibe como la transmisión pasiva de un conjunto de conocimientos, sino que es necesario colocar al estudiante en contacto con la realidad para que relacione y transfiera lo aprendido a las situaciones de la vida real. Es necesario orientar el aprendizaje a la reflexión, al pensamiento crítico, a las propias experiencias y a la participación.

Sin embargo, no es fácil lograr esto, ya que se necesita no sólo de nuestro interés en cambiar el sistema de enseñanza, sino también de lograr que el estudiante quiera saber, entender, crear y actuar.

Quizás el elemento más importante que lo puede impulsar es la MOTIVACION. El docente debe reconocer el verdadero valor de la motivación y buscar los medios de incluir en el proceso de aprendizaje, aquellos factores o elementos que sirvan para motivar al alumno. Debe tomar en cuenta que los alumnos necesitan satisfacer sus necesidades, de seguridad, autorrealización, sociales, etc. Si se interesa por los

estudiantes, podrá conocer las razones por las que estudian, verificar si sus intereses en aprender corresponden a los suyos en enseñar: "Si para el profesor vale la pena enseñar, es posible convencer al alumno que vale la pena aprender".

La motivación debe ser un proceso permanente, lo que puede lograrse mediante actitudes como responsabilizar al alumno de los objetivos, programación, superación de dificultades durante el curso, etc.; hacerlos conocer sus avances y logros; estimularlos a un mayor esfuerzo para superar sus deficiencias; orientar el aprendizaje con entusiasmo y alegría.

La motivación se manifiesta de diversas formas, por ejemplo, los alumnos no se interesan por las calificaciones exclusivamente o por las asistencias; relacionan lo que han aprendido con diversas situaciones de la vida diaria; discuten y comentan lo que aprendieron en clase con amigos o en reuniones; participan en las actividades de grupo sin necesidad de llamarles la atención; hacen comentarios, sugerencias y preguntas durante y después de la clase; consultan, investigan, aclaran, amplían lo que aprendieron; integran sus experiencias de aprendizaje y las aplican para lograr sus proyectos.

Cuando se han generado en los alumnos intereses que los mueven a aprender nuevamente, es posible hablar de que han APRENDIDO A APRENDER y eso nos dará la satisfacción de haber cumplido con nuestro principal objetivo como docentes.

* Catedrática del Depto. de Microbiología
Escuela de Química Biológica.